Un indignado en París

Periférica continúa con la recuperación del escritor francés del XIX Jules Vallès

:: PABLO MARTÍNEZ ZARRACINA

Hasta ahora, la editorial extremeña ha publicado 'El testamento de un bromista' y 'Recuerdos de un estudiante pobre', libros en los que Vallès reconstruía su infancia y juventud. Lo hacía entre el memorialismo y la denuncia, construyendo una especie de protagonista dickensiano dotado de una feroz conciencia política: una suerte de Oliver Twist parisino que mantuviese un pie en la autobiografía y otro en las barricadas de 1848.

'El candidato de los pobres' continúa en cierto modo el camino iniciado por esos dos libros, aunque esta vez la identidad del protagonista es abiertamente la del autor: un joven de veintitrés años llamado Jules que intenta abrirse camino en el mundo de las letras mientras sus ideas se asientan cada vez más en el lado de la lucha por la libertad y la revolución.

La novela comienza con la muerte del padre y el descubrimiento de que la fortuna familiar es inexistente. El protagonista debe plantearse entonces qué hacer: «¿Qué va a hacer un chico de veintitrés años que no quiere prestar juramento a Bonaparte, ni ser empleado, ni comediante, ni cortesano, ni soldado?».

El temperamento del joven es convenientemente romántico y una de las opciones que valora consiste en adoptar una vida de «azar y de combate» y viajar a América, «donde hay balas que recibir y oro que desenterrar». Sin embargo, la realidad será más humillante para él. Una oscura confabulación de funcionarios enemigos de su padre le obliga a quedarse en París y trabajar como vigilante de instituto para conseguir que su madre reciba una pensión y no sea «una mendiga». El argumento inicial es folletinesco hasta decir basta: todo grosería, todo eficacia. Sin embargo, Vallès sobrepasa los límites del folletín politizándolo: la tensión entre la corrupta estructura social y el ansia de libertad del protagonista termina siendo el motor de esta novela inocente y al tiempo salvaje, llena de un peculiar encanto.

Jules acepta inicialmente su destino y hace entonces un descubrimiento fundamental. «¡Qué rápido se consiguen las cosas al doblegarse!», exclama. A partir de ese sometimiento inicial, todo en la vida del protagonista será lucha contra el orden establecido y búsqueda de un lugar donde sobrevivir sin ser anulado como individuo. Como mandan los cánones de la novela decimonónica, Jules vivirá mil peripecias: participará en la lucha de los trabajadores, será perseguido y juzgado, se enamorará trágicamente, participará en un duelo y tratará de triunfar como literato.

Todo esto ocurre en una novela de estructura veloz y prosa muchas veces acerada, deslumbrante. Salvando algunos de los defectos del libro –su constante tono exclamativo y su molesta insistencia pedagógica son dos de ellos–, el lector contemporáneo encontrará en él un vibrante retrato de una época de miseria y grandes ideales. También el de una ciudad en la que no era raro que los poetas terminasen incendiando barricadas. Uno de esos poetas es el protagonista de esta novela, alguien que en un momento del libro regresa a París consciente de que vuelve a la pista central donde se da la función sangrienta de la Historia: Estoy de nuevo en el campo de batalla, encerrado en mi traje, escondido en un capote oscuro como un tirador que escudriña a su alrededor para ver de dónde vendrá el peligro o a quién tiene que matar.

EL CANDIDATO DE LOS POBRES

Autor: Jules Vallès. Trad. Inés Bertolo. Novela. Editorial:Periférica. 259 páginas. Cáceres, 2011. Precio: 16 euros

Íntimos crepúsculos

:: GERARDO ELORRIAGA

Aunque en la portada se la clasifica como novela, 'Luz de noviembre, por la tarde' se nutre de los recuerdos de Eduardo Laporte, su autor, y la narración gira en torno al último año de la vida de su padre, aquejado de una enfermedad en fase terminal poco después de la desaparición de la madre en similares circunstancias. La cruel peripecia es descrita pormenorizadamente y permite una reflexión sobre la familia y la existencia en los términos más amplios. Los hechos son descritos sin generar una atmósfera dolorosa, tal vez porque la condición del escritor permite establecer una sutil barrera que tamiza la inevitable amargura.

Laporte describe la experiencia desde las referencias literarias y las apelaciones a la vida cotidiana. La muerte genera una curiosa confluencia, reúne en una intimidad forzada a un hombre relativamente joven, que falleció con tan sólo cincuenta y un años, y al muchacho que se asoma a la veintena y, por tanto, busca su lugar en el mundo, en suma, a sujetos que por naturaleza habían de divergir en ese estadio de sus respectivas vidas. La historia habla, fundamentalmente, de ese encuentro y sus consecuencias Resulta muy complejo establecer un tono preciso en una narración tan dramática, pero el autor consigue mantener una equidistancia entre la trampa sentimental y la asepsia descriptiva que, tras el fatal desenlace, se desplaza notoriamente hacia la melancolía, una tristeza que va deslizándose lentamente, como el telón que siempre ha de caer al final de la función.

LUZ DE NOVIEMBRE...

Autor: Eduardo Laporte. Narrativa. Editorial: Demipage. 183 páginas. Madrid, 2011. Precio: 15 euros

la jet de papel

Stephen King
Escritor

Stephen King lanzará a partir de este mes un nuevo programa de radio de carácter más bien izquierdista con el fin de contrarrestar el aluvión de cadenas conservadoras y reaccionarias de su país. Será un 'talk show' matinal presentado por Pat LaMarche, que fue candidata a la vicepresidencia de los Estados Unidos en 2004 por el Partido Verde de Ralph Nader. El programa se emitirá en dos emisoras propiedad del novelista y podrá escucharse también por Internet. «Vamos a tratar de ser informativos. Vamos a ser provocadores y vamos a ser muy divertidos, para intentar pisar los callos de todos los políticos que, aquí, en nuestra comunidad de Maine, nos someten a un constante bullying», ha dicho el escritor.

Arthur Conan Doyle
Escritor

'Las aventuras de Sherlock Holmes' con una banda sonora de música y sonido ambiente para acompañar la lectura. Este es uno de los primeros títulos de libros electrónicos que ofrece ya la empresa 'start-up' de Nueva York Booktrack.com en su página web. El proyecto es todavía un experimento que, según Paul Cameron, de 35 años, director ejecutivo de Booktrack, «refuerza la manera de leer e impulsa a mantener la lectura del libro durante más tiempo». La empresa se estrenó con la novela para jóvenes 'The Power of Six', que obtuvo un buen éxito de ventas. En los próximos meses ofrecerá e-books con sonido adjunto de 'Las aventuras de Huckleberry Finn', 'Jane Eyre', 'Romeo y Julieta' y 'Los tres mosqueteros'.

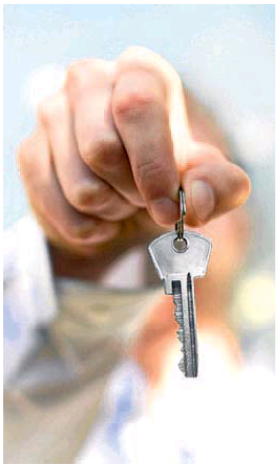
la mirada

La llave

:: LUIS MANUEL RUIZ

Le pregunté a Marisa dónde había dejado las pastillas para la jaqueca (pasamos noches difíciles) y ella me remitió a su bolso, que pendía de la percha del recibidor. El bolso de Marisa es un continente desconocido, que ningún explorador ha conseguido aún cartografiar del todo: sin sorpresa, removiendo la mano derecha entre objetos oscuros, exhumé de allí un lápiz de labios, una libreta, billetes de metro, pilas a medio oxidar, unos auriculares con un gusto por el lío y la adherencia más propio de las telas de araña, fotografías de gente que no reconocí, las pastillas, sí, y la llave. Una llave inocua, normal y corriente, con aspecto de no haber roto un plato, el aspecto de las cosas verdaderamente terribles. Marisa no pudo decirme de qué llave se trataba: estaba ocupada en buscar su medicación contra la gastritis (tenemos comidas difíciles), y despachó rápidamente mi hallazgo hablando con deliberada vaguedad del portal, del garaje, de un trastero que no tenemos, de la casa de sus padres, que ya murieron, del buzón, de una caja fuerte de la que yo no sabía nada.

Probé la llave en todas partes. En el portal, por supuesto, en la puerta del piso, en el garaje y en la oficina, hasta en casa de Sonia, y revolví los cajones del despacho en pos de una caja fuerte o un trastero que pudieran haberme pasado desapercibidos. Luego la olvidé: la vida está hecha de los mismos productos químicos que un disolvente y todo acaba por descomponerse o perder el color, gracias a Dios. Pero, en un insomnio, o una jaqueca, la idea volvió: a veces el disolvente se reparte mal por las superficies y no abrasa del todo. Se me ocurrió pensar que en algún pasillo del universo, en algún zaguán o alguna cámara oculta, en algún vestíbulo, algún sótano o alguna mazmorra, había una puerta que aguardaba la llegada de aquella llave; que alguien que gemía, que anhelaba, que soltaba suspiros o carcajadas, preveía tarde a tarde el momento inevitable en que aquella lámina de metal se encontrase con la cerradura y un misterio fuera desflorado y saliera a la luz. Entonces, mientras la jaqueca se atornillaba con más y más fuerza alrededor de mis sienes, comprendí que quienes se lamentan de perder unas llaves son necios, y que mucho peor es dar con ellas sin saber qué puerta están destinadas a abrir. En ese momento, a las cuatro o cinco de la mañana, un rumor inconfundible me hizo incorporarme en la cama; Marisa estaba dormida a mi lado y nadie más tenía forma de entrar, pero el pestillo de la puerta de nuestro piso acababa de descorrerse y alguien venía, despacio, como a susurrarnos un secreto.



Printed and distributed by NewspaperDirect
www.newspaperdirect.com US/Can: 1.877.980.4040 Intern.: 800.6364.6364
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW